

AL DEPORTE Velocipedico

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director literario: D. ANTONIO SENDRAS

Director propietario: D. JOSÉ MARÍA SIERRA

Director artístico: D. F. RAMÓN CILLA

Año I.

Madrid, miércoles 17 de Abril de 1895.

Núm. 8.º

CAMPEONES ESPAÑOLES



D. RICARDO MINUÉ

CAMPEÓN DE VALENCIA

SUMARIO

GRABADOS: Campeones españoles: D. Ricardo Minnie.—Variedades, por Cilla.—Carretera de Andalucía: desde Valdemoro hasta el límite de la provincia de Madrid, por Leopoldo G. Alzola.—Un día aciago, por Cilla.

TEXTO: Excursión aplazada.—Aranjuez, por Antonio Sendras.—Carreras anunciadas.—La bicicleta salvadora, por Luis Taboada.—Romance, por J. M. Sierra.—Carreras de velocidad.—Guía del ciclista, por A. S.—Una excursión importante.—El Salón Hamber.—Desde Valladolid.—Ciclogramas del extranjero.—Ciclogramas de España.—Ecos de Madrid.—Revista de teatros, por el Bajá del Campo.—Correspondencia particular.—Charada.

Excursión aplazada.

Es cosa de desesperarse.

El estado atmosférico del sábado último, la lluvia caída en las últimas horas de la tarde, el creciente descenso que durante todo el día tuvo el barómetro, y la circunstancia de indicar éste «lluvia», nos determinó á remitir á nuestro querido colega el *Heraldo de Madrid* la noticia, que publicó en su tercera plana, de que aplazábamos hasta el día 21 la excursión proyectada para el 14, y nos apresuramos á avisarlo á los muchos y distinguidos ciclistas que nos habían honrado adhiriéndose á nuestro empeño.

Y sin embargo, aunque el cielo estuvo cubierto casi todo el día del domingo, no llovió hasta las siete de la noche; hora en que, seguramente, podíamos haber estado en Madrid de regreso.

¡Fímonos ahora de la meteorología!

Hasta el próximo domingo no podremos realizar, por consiguiente, la proyectada excursión á *Alcalá de Henares*.

Nos reuniremos en los billares del Sr. Jiménez, plaza de Santa Ana, y saldremos á las nueve, como en el número anterior teníamos indicado.

Pero como el bromazo que en la pasada ocasión nos ha dado el barómetro ha sido muy regular, hemos de advertir que no volveremos á suspender la excursión por causa del tiempo sino en el momento señalado para emprenderla, si el estado de aquél nos obligase á ello.

Aranjuez.

El más remoto recuerdo que la historia conserva de esta villa data del siglo XI. Mencionala con el nombre de *Arans* un privilegio que D. Alfonso VII concedió á los monjes de San Clemente de Toledo. Fué arrasada con su vecina la villa de Aceca al ocurrir la invasión de los almoravides el año 1128, y reconquistado el reino de Toledo, volvió á ser construída en el sitio que hoy ocupa, cerca de la confluencia de los ríos Jarama y Tajo. Los anales toledanos y las escrituras del si-

glo XIII la mencionan con los nombres de *Aranzuel*, *Aranzuel* y *Aranzueje*, transformándose en Aranjuez en el siglo XV.

Perteneció por entonces á la encomienda de Alpajés, de la Orden de Santiago, hallándose sujeta á la ciudad de Aurelia, según se desprende de escrituras de la época.

Los maestros de Santiago construyeron en Aranjuez un palacio y declararon el término *mesa maestral* de la Orden; y habiendo sido incorporados los maestrazgos á la Corona, pasó la villa á la posesión de los Reyes Católicos, que en varias ocasiones habitaron aquel palacio, así como sus sucesores, llegando á ser Aranjuez, con el tiempo, sitio real, de la propia suerte que antes había sido lugar de recreo de los maestros de la Orden de Santiago.

Grandes riquezas acumularon los Reyes en Aranjuez; y el artista, y aun el mero aficionado ó curioso, encuentran allí ocasión de estudio ó de agradable solaz y esparcimiento.

Ni la índole de esta revista nos permite hacer un trabajo detenido acerca de lo mucho que en Aranjuez es digno de ser estudiado, ni tenemos competencia para ello. De suerte que nos limitaremos á hacer ligeras indicaciones, sin más pretensión que la de que puedan servir á los ciclistas que visiten á Aranjuez como índice de lo más principal que allí debe verse.

Palacio Real.—Felipe II encargó, primero á Juan Bautista de Toledo y luego á Juan de Herrera, arquitectos ambos del monasterio de El Escorial, la construcción de un palacio, que fué puesto en comunicación con el gótico que á fines del siglo XIV había mandado levantar el maestro de Santiago D. Lorenzo Suárez de Figueroa. Comenzóse la obra en 1561.

En 1660 incendióse el palacio de los maestros, y cinco años más tarde repitióse el siniestro; y habiendo ideado Felipe V ampliar la obra comenzada por su antecesor el segundo de este nombre, fué aquél derribado, y construída, en el sitio que ocupaba, la fachada principal del actual, que es la de Oeste.

Esta obra estuvo á cargo de D. Pedro Caro Idrogo, autor de los planos; de D. Esteban Marchand, coronel de Ingenieros; de D. Leandro Bracheliu, también ingeniero; acabándose en 1739. Otro incendio destruyó una gran parte de este cuerpo en 1748, y hubo que emprender de nuevo las obras, pintándose entonces al fresco la sala de conversación, el teatro y otras habitaciones por Conrado Giacinto y D. Santiago Amiconi.

Terminada esta última reparación en 1752, colocáronse las estatuas de Fernando VI, en el centro, Felipe V á la derecha y Felipe II á la izquierda, con estas inscripciones:

Philipus II, instituit.
Philipus V, provexit.
Ferdinandus VI, pius felix.
Consumavit anno MDCCLII.

Carlos III mandó construir el magnífico gabinete de porcelana de la China, obra admirable, ejecutada en la fábrica del Buen Retiro; y añadió dos alas á los extremos de la fachada principal, encargando el trazado de los planos y la dirección de la obra á D. Francisco Sabatini.

Entre las riquezas de arte que en su interior contiene este magnífico palacio, señalaremos los cuadros de Jordán que representan la historia del casto José; fábulas; paisajes; una hermosa Juno; y un Orfeo amansando las fieras; un techo pintado por Amíconi; varios paisajes de Juan del Moro; los retratos de los Duques de Toscana y de sus hijos, pintados por Mengs; una vista del Vesubio por Antonio Yole; los frescos del Oratorio, de D. Francisco Bayeu; el cuadro de la Concepción, de Maella, y un relicario de pórfido; un Crucifijo de marfil y un mosaico que representa una marina, obra notable por la delicadeza de las tintas.

Real Capilla.—De la primitiva, que fué construída por Juan Bautista de Toledo á imitación de la del Vaticano, no existe más que la cúpula, habiendo hecho necesario la ampliación ejecutada en las obras emprendidas por Felipe II convertir su recinto en habitaciones. Construyóse entonces la que hoy existe en el ala izquierda, que se aumentó al palacio.

Su figura es de cruz latina, de orden dórico, y sostienen la cúpula cuatro grandes pilares. El adorno de la capilla, de estuco y grecas doradas, es de muy buen gusto. Los frescos de la media naranja son de Bayeu. El altar es de mármoles y bronce, y el cuadro que en él se halla, es copia de otro del Tiziano, que existió en la primitiva capilla, representando la Anunciación y Encarnación de la Virgen. Los laterales, de gran tamaño son de Maella: representan el misterio de la Concepción y San Antonio de Padua.

Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Al-pajés.—Comenzó á ser construída en 1681 y quedó varias veces paralizada la obra por falta de recursos, hasta que en 1749 fué concluída bajo el plan de D. Santiago Bonavit, renovándose toda la iglesia con sujeción al orden dórico.

Pueden verse en ella una efígie de San Fernando, obra de D. Felipe de Castro; otra de San Francisco Javier, del escultor D. Domingo Oliveri; varias estatuas alegóricas, ángeles y adornos de los altares y de la cúpula, de D. Alejandro González y Velázquez; el tabernáculo del altar mayor, construído según dibujos de D. Antonio Aguado y un cuadro muy notable de D. Gregorio Ferro, que representa la Concepción.

Capilla de San Antonio.—Fué construída por orden de Fernando VI en la plaza principal que da entrada á Aranjuez.

Su forma es ovalada y sobre seis pilastras de orden dórico descansa la media naranja. En la fachada tiene un pórtico con graderías y pilastras de cantería y un frontispicio con las armas reales.

Los cuadros del altar principal y de los laterales, San Antonio de Padua, San Fernando y Santa Bárbara, son de D. Luis González y Velázquez.

Convento de San Pascual.—Fué fundado por Carlos III, bajo la dirección de Sabatini, y termináronse las obras en 1770.

Interior y exterior son también de orden dórico. El primer cuerpo de la fachada está compuesto por columnas y pilastras que terminan en un elegante frontispicio; en el segundo hay un escudo con las armas reales. El interior de la iglesia es de figura de cruz latina.

En el altar mayor hay un admirable cuadro de San Pascual, de D. Antonio Rafael de Mengs. Hay otros cuadros notables de Bayeu y de Maella.

La parte del edificio destinada al convento y que al ser extinguido éste fué convertida en granero, corresponde al estilo y bondad de la fábrica de la iglesia.

Hospital de San Carlos.—Es un hermoso edificio construído en 1776, con arreglo al plan formado por el arquitecto D. Manuel Serrano, frente al convento de San Pascual.

Teatro.—Es obra de D. Jaime Marquet y fué levantado en la calle de San Antonio en 1767, reinando Carlos III.

Otras edificios.—Los más notables son la Ballestería y Caballerizas de la Regalada; el cuartel de Guardias de Corps; los de la Guardia Real y Walona, y el Hospicio. Recientemente se han construído nuevas Caballerizas, aun no estrenadas.

Población.—Data la actual de 1750 y fué construída con amplias calles tiradas á cordel, según el plan de D. Santiago Bonavit. Hay tres grandes plazas: la de San Antonio, la del Rey y la del Ayuntamiento. Sobre todo la primera presenta una agradable perspectiva con la capilla de San Anto-

nio, el puente colgante sobre el Tajo y con los arcos que unen las galerías exteriores del Cuarto de Caballeros y Casa de Oficios por un lado y las de la Casa de Infantes por otro. Por encima de las galerías del Sur se descubren los cerros del Telégrafo y del Parnaso, y por el Norte el Palacio Real, el Parterre, la gran fuente de Hércules, el Molino, la presa y la cascada y el jardín de la Isla.

Jardines y paseos.—La explicación detallada de éstos requeriría gran espacio y una pluma diestra en describir las bellezas de la naturaleza y del arte, pues unas y otras se han dado cita para hermosear aquellos deliciosos sitios.

Sirviendo como de base y cruz principal las carreteras de Madrid y de Toledo, convertidas en admirables paseos por las hileras de altos y copudos árboles que á ambos lados las limitan, crúzanse con ellas multitud de calles, que unas veces convergen á un punto formando deliciosas plazas, otras se separan, cual si fuesen los rayos de una estrella. Entre todas merece mención especial la calle de la Reina, de una legua de extensión, que sigue á lo largo del jardín del Príncipe.

Á la espalda, y al Sur del Palacio, está el *Parterre*, separado del camino por un foso de piedra de Colmenar, con dobles barandillas de hierro y con la hermosa fuente de Hércules y Anteón.

En el rincón del cuerpo saliente del Palacio surge el *jardín de las Estatuas*.

En el otro ángulo se ve una escalera que conduce á dos puentecillos que salvan una ría y aísla otro jardín que se encuentra al frente: allí está la cascada por donde se precipita el Tajo, y el Molino, construido al uso de Inglaterra.

Entre el Tajo y el canal de los antiguos molinos destácase el jardín de la Isla con multitud de estatuas y con sus hermosas y artísticas fuentes de Hércules, de Apolo, del Reloj, de las Arpas, de Venus, de Baco, de Neptuno y de los Tritones, obras en su mayor parte de Garay y de Algardi.

Al final de este jardín, y siguiendo la orilla del Tajo, se llega á otro llamado la *Huerta del Infante*.

Y entre el Tajo y la calle de la Reina está el extensísimo *jardín del Príncipe*, que por dicha calle está cercado de verjas de madera, sobre bases de piedra de Colmenar y sostenidas por pilares de ladrillo; tiene varias entradas con verjas de hierro. Existen allí árboles y plantas de todas las latitudes, y el arte ha dado su contribución con las fuentes erigidas por D. Joaquín Demandre—la de *Narciso*, la de *Ceres*, la de los *Tritones*, la del *Templete griego*, la de *Neptuno* y la que simboliza la *Unión*

del Tajo y del Jarama;—la *Cruz del Ermitaño*, la *Montaña Suiza*, el *Obelisco*, el *Pubellón Chino*, el *templete de los Menópteros*, el *Laberinto* y la *Casa del Labrador*.

Es ésta un pequeño palacio construido á principios de este siglo por orden de Carlos IV. Su aspecto es encantador. Constituyen la fachada un cuerpo central y dos alas unidas con barandillas de hierro. El interior está lleno de preciosidades. Frescos de Maella, de D. Zacarías Velázquez, de Bayeu y de Pérez; el gabinete llamado de la *Platina*, por estar forrado todo él de plata, primorosamente cincelada, y en el cual se encuentran cuatro pinturas en cobre representando las Estaciones, obra de incomparable valor; salas forradas de riquísimas sederías; pavimentos de porcelana del Retiro; esculturas, bronce, arañas; en una palabra, riquezas innumerables y de exquisito gusto artístico.

La belleza de Aranjuez, que puede ser llamado con justicia el Versalles español, su proximidad á Madrid, y lo mucho que en él hay que ver y admirar, son circunstancias que deben animar á los ciclistas á emprender frecuentes excursiones á aquel delicioso sitio, para cuya visita en un solo día es de gran utilidad la bicicleta por la enorme distancia que, para recorrerla á pie, hay entre el Palacio y la Casa del Labrador.

Tres horas bastan á un ciclista para verlo todo.

ANTONIO SENDRAS.

Carreras anunciadas.

Mes de Abril.

Día 21.—Burdeos-Arcachón, Longchamp, Luxemburgo, Maçon-Rouvaneche, Marmande, Orleansville-Argel, Roma, Toulouse, Tânez, Verona.

Día 22.—Verona.

Día 28.—Beauvais-Amiens, Bruselas, Dortmund, Havre, Milan-Lodi, Tolon-Hyères Cuers-Dragnignan-Brignoles-Tolon (organizada por nuestro colega *Petit Var*).

Mes de Mayo.

Día 5.—Saintes.

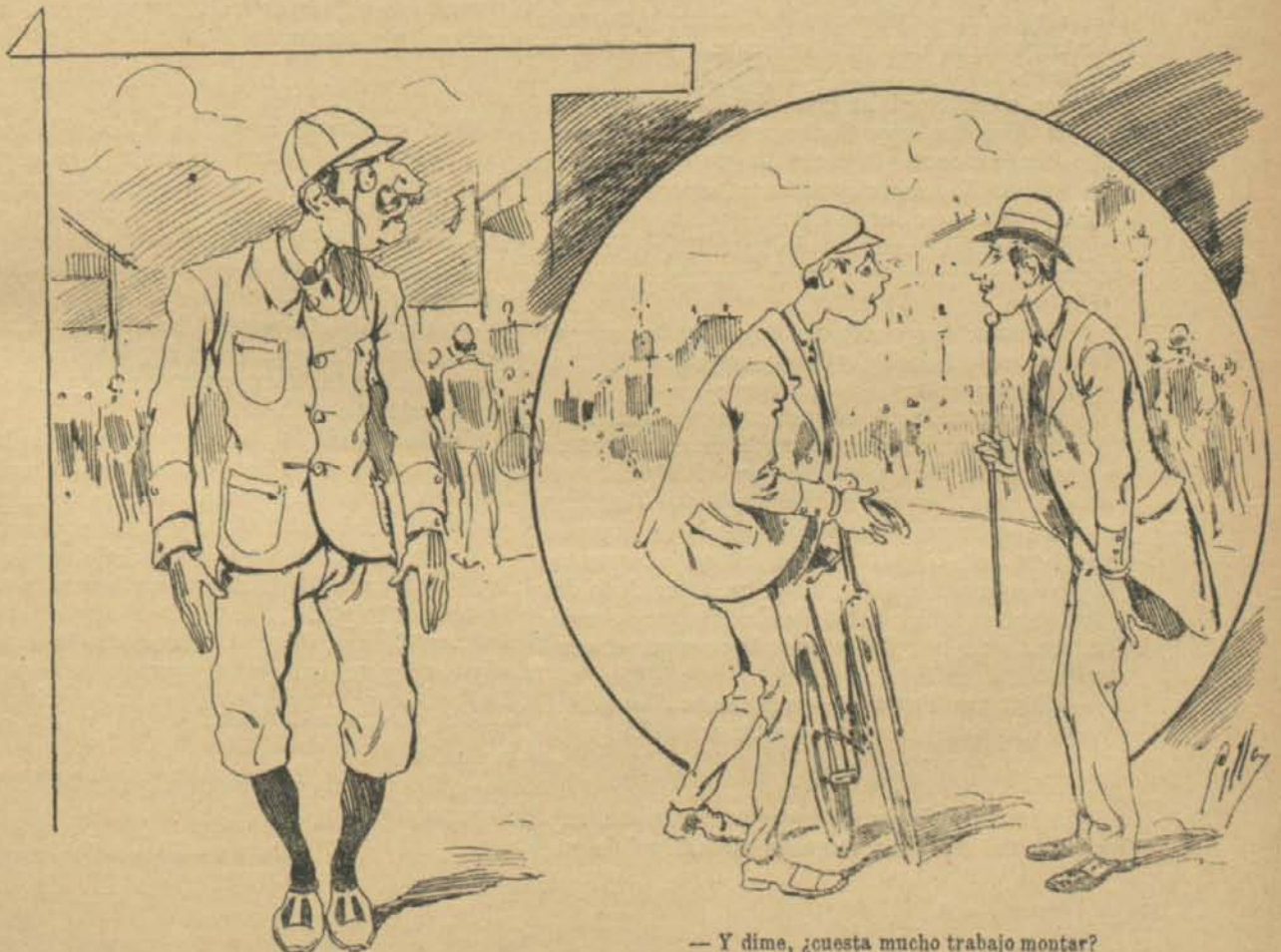
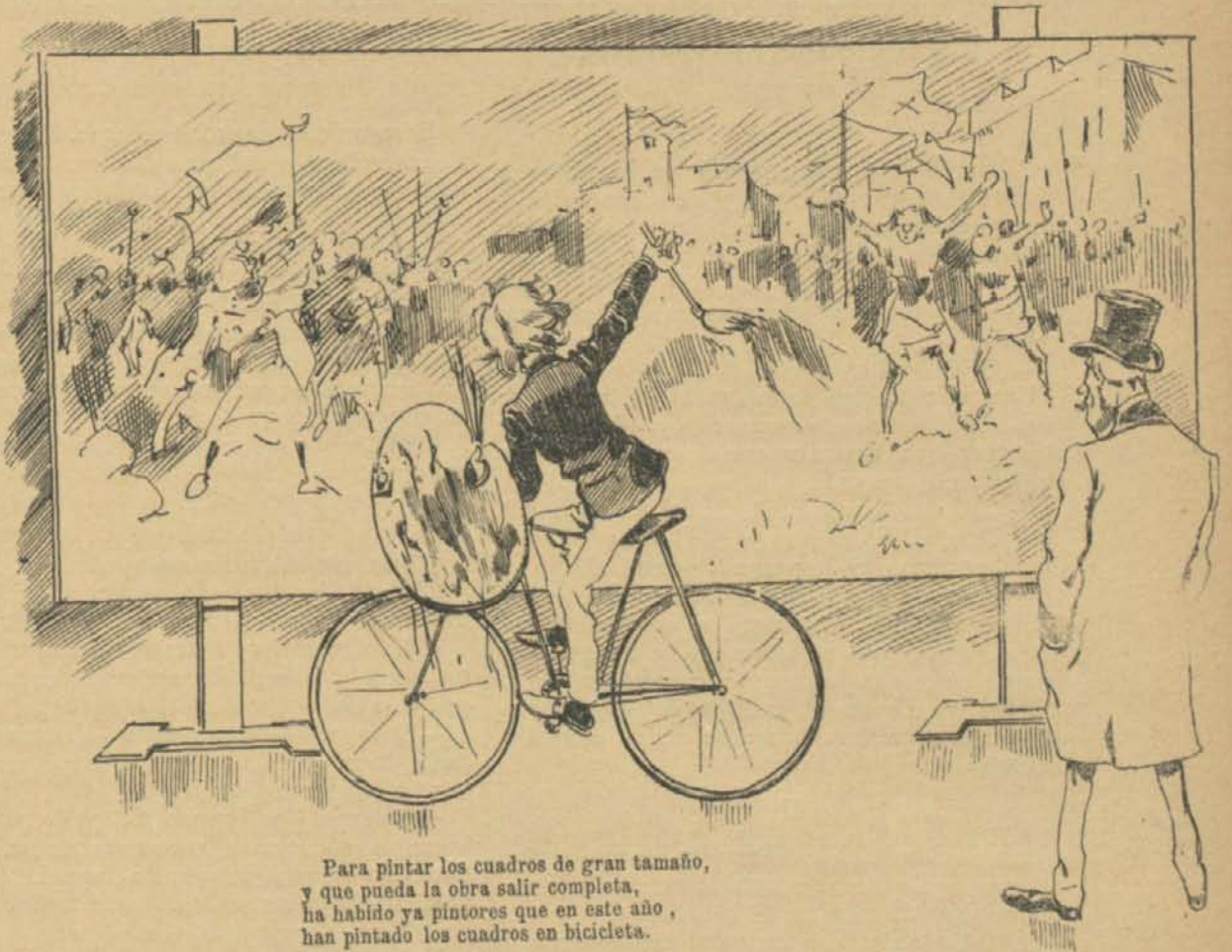
Día 6.—Orleansville-Argel.

Día 12.—Anvers, Beaufort-en-Vallée, Darmstadt, Illiers, Mannheim, Saint-Maur-les-Fossés.

Día 19.—Brema, Combs-la-Ville, Cognac, Hannover, Kiel, Lieja, Maestricht, Spa, Toulouse-Montauban (100 kilómetros), Turin, Würzburg.

Día 26.—Amersfoort (50 kilómetros), Bruselas, Cannes, Havre, Les Lilas, Saint-Maur-les-Fossés, Salzinnes-Namur.

Día 27.—Salzinnes-Namur.



Hace tres días que entré en este Círculo, y los socios me miran y se sonríen, y es de envidia, porque soy guapo y tengo la figura tan gallarda.

— Y dime, ¿cuanta mucho trabajo montar?
— Hombre, el montar sí es difícil.
— ¿Y el apearse?
— En eso no hay que pensar; se encarga de ello la bicicleta.

La bicicleta salvadora.

I

Siempre que Avelino pasaba en bicicleta por delante de la casa número 13 de la ronda de Segovia, una joven morena, de naricita remangada y labios de coral, le dirigía un tierno adiós con los ojos.

Avelino, entonces, se estremecía de placer y pensaba:

—¿Quién será esa joven?

Una tarde Avelino detuvo su bicicleta frente al portal de la hermosa desconocida y, dirigiéndose al portero, que era una especie de oso con blusa y alpargatas, le preguntó:

—¿Cómo se llama esa señorita del piso segundo?

—¡Hombre! No me venga usted con músicas—dijo el portero.—Se lo pregunta usted á ella.

—Es usted bastante bruto—replicó Avelino.

El portero quiso coger una silla para descabrar al joven, pero se interpuso la portera, que aunque en estado interesante conservaba cierta agilidad, y no hubo allí un Dos de Mayo por la intervención oportuna de aquella mujer discreta y embarazada.

II

Pero Avelino, ciclista famoso y bien parecido, no renunció al placer de comunicarse con la joven de los labios de coral.

Todas las tardes montaba en su bicicleta; recorría veloz la distancia comprendida entre el barrio de Argüelles, donde moraba Avelino, y la ronda de Segovia, é iba á pararse frente al domicilio de la joven.

Ella le contemplaba con ojos de virgen soñolienta. Aquellos ojos decían, poco más ó menos:

—Tu presencia ¡oh joven *sportman*! me produce un extraño al par que dulce sopor. ¡Te amo, ciclista desconocido, te amo!

Ello fué que Avelino pudo hacer llegar á manos de la joven morena una carta concebida en estos términos:

«Señorita: Soy soltero, soy robusto, aunque me esté mal el decirlo. ¿Puedo esperar?»

Y ella contestó:

«Venga usted y hablaremos por el ventanillo. Mamá, aunque iracunda es sorda, de nacimiento.»

Avelino no dudó y desde aquel instante fué el ciclista más dichoso de este planeta. Todas las tardes llegaba en bicicleta á la ronda de Segovia; apeábase ante el portal de su adorado tormento; dejaba en la portería la máquina, al cuidado del portero, con quien había hecho las paces merced á un duro, y subía á pelar la pava por el ventanillo.

—¿Me amas, Pascasia?—preguntaba á su novia.

—No lo dudes, Avelino—contestaba ella.

III

Avelino no había podido pagar á su sastre 123 pesetas 11 céntimos, importe de un gabán, un

chaleco y una reforma sencilla de un casquete que el joven ciclista usaba para montar en bicicleta.

El sastre era un verdadero ogro. Moreno, peludo, herpético y mal encarado, escribía á Avelino cartas insultantes, amenazándole con romperle un miembro cualquiera si no satisfacía pronto y definitivamente la factura.

«Pienso ganar una apuesta cualquier día recorriendo 135 kilómetros en 14 minutos, y entonces pagaré la factura», escribía Avelino á su sastre.

Pero éste, hombre inculto y ajeno absolutamente á todo *record*, se enfurecía cada vez más y no se recataba para decir:

—El día que me encuentre á ese señorito, ¡lo estropeo!

IV

¿Cómo se amaban Pascasia y Avelino!

El iba todas las tardes á tributarla chicoleos á través del ventanillo.

—Mi papá es muy hotentote y tiene unos pron-tos terribles—decía ella, aplicando los labios á la calada celosía.

—No importa—contestaba él.—Yo te amo, Pascasia de mi corazón, y todo lo demás me importa un rábano iodado.

—Podemos dar gracias á Dios de que á estas horas no está en casa, pero si nos sorprende vamos á ser víctimas de su mala educación. Es gastralgico y la gastralgia le convierte en un hombre sin educación y sin freno.

Nada de esto detenía á Avelino, que continuaba amando á su Pascasia todas las tardes, á eso de las cuatro y media.

V

Pero una tarde, cuando más descuidados estaban Pascasia y Avelino, éste notó que un pie ro busto, provisto de una bota de dos suelas, se detenía enérgicamente en cierta parte del cuerpo del joven ciclista.

—¡Cáscaras!—dijo llevándose la mano á la parte precitada.

—¡Ah, bribón!—rugió el hombre de la bota de dos suelas.—¿Conque crés tú? ¿Conque, no contento con deberme 123 pesetas 11 céntimos, vienes á seducir á mi hija?

Avelino volvió la cabeza y pudo ver con horror que el hombre de la bota era, además de padre de Pascasia, el sastre iracundo, á quien debía el importe del gabán, el chaleco y varias composturas.

Y echando á correr escaleras abajo, dejóle con la palabra en la boca, mientras el sastre le seguía á pasos agigantados.

Pero Avelino llegó donde estaba la bicicleta; montóse en un decir Jesús, puso ambos pies en los pedales y, dando impulso á la máquina, desapareció velozmente, diciendo con júbilo recon-centrado:

—¡Y aún habrá quien diga que la bicicleta no sirve para nada!

LUIS TABOADA.

ROMANCE

Diálogo entre un pollo cursi
y una chula trastornada
por la afición al ciclismo:
—Lucero de la mañana,
gracias á Dios que se ve
hoy en la calle la gracia;
bendita sea la madre
que ha dado al mundo la nata
de las mujeres hermosas
y de las hembras saladas.
Esécheme, corazón;
oiga pronto dos palabras
antes que seque mi boca
el fuego de sus mirados,
que ya siento que por dentro
me está requemando el alma.
—Pues apriete un poco el *freno*
y eche usted *aceite* á la *máquina*.
—No se burle usted de mí,
palomita nacurada,
compadécase usted un poco
de este hombre que la idolatra.
¿Por qué es usted tan adusta?
¿Por qué es usted tan ingrata?
¿Por qué es usted tan esquivá?
—¿Y por qué es usted tan *válvula*?
—Va usted á acabar conmigo:
á mí ya el juicio me falta.
—¿Ha perdido algún *tornillo*,
ó están las *roscas pasadas*,
señor *clavo*?—Por favor,
la paciencia se me acaba.
¿Si viera usted cómo late
mi corazón!—Pues que lata.
Será la *rueda motriz*
que estará muy *engrasada*.
—Si viera usted lo que tengo
dentro de mí.—¡Eh! ¡Caramba
con el hombre! Lo que tiene
son unas *bielas* muy largas,
y á mí no me soba nadie.
¿Se entera usted, so manazas?
Y va á salir trasquilado
si es que viene usted por lana.
—Yo vengo á que nos casemos
como la Iglesia lo manda.
—Eso es un *juego de bolas*
que están ya muy anticuadas.
Pero ¿cómo quiere usted
casarse, con esa facha,
no teniendo más empleo
ni oficio que la vagancia?
—Yo trabajo por las noches...
—Trabajar usted, ¡qué guasa!
Será con el *tenedor*
y con la *rueda dentada*;
quiero decir con las *muelas*.
—Se queda conmigo, ¡vaya!
¡Yo que acechando si sale
doy mil vueltas á la casa
sólo para verla!—¡Adiós,

recordman de la manzana!

—Me conoce ya en el barrio
todo el gremio de criadas,
y me toman el cabello
los tenderos y los guardias,
y los chicos me apedrean,
y hasta los perros me ladran,
y usted sin hacerme caso,
y yo muerto de adorarla.
—Y yo aburrida de oírle,
señor *campeón de la lata*,
y no le *entrenó* á usted más
porque no me da la gana.
No me siga más la pista,
que en esta *pista* resbala
todo el que da un *embalaje*,
sin contar con que le aguarda
mi *Tufillo*, que le reta
con un *match*... y le *matchaca*.
Conque dé *contra-pedal*,
no se desboque la *máquina*,
que allí viene ya mi hombre,
y si saca la navaja
le pincha á usted el *pneumático*,
aunque lo lleve con *bandas*,
y le parte por el *oje*,
en menos que un gallo canta.

J. M. SIERRA.

Carreras de velocidad.

Las que organiza la Sociedad de Velocipedistas de Madrid tendrán lugar en el Velódromo de las Delicias el día 19 de Mayo próximo, y formarán parte de los festejos de San Isidro.

La Junta directiva tiene acordado ya el programa y la cantidad que ha de invertir en premios, la cual no bajará de 2.000 pesetas. Pero el número y cuantía de aquéllos no podrán ser determinados hasta dentro de tres ó cuatro días, cuando se conozca el resultado de ciertas gestiones que en la actualidad se ocupan en hacer determinados individuos de dicha Junta.

El Ayuntamiento de Madrid concede además 500 pesetas para premios.

Las carreras que se darán son las siguientes:

- 1.^a *Preparatoria*, reservada á los socios de la S. V. M.—2.000 metros.
- 2.^a *Militar*.—2.000 metros.
- 3.^a *Juniors de España*, para los corredores á quienes la Sociedad califique de esta suerte.—3.000 metros.
- 4.^a *Nacional*.—5.000 metros.
- 5.^a *Tandems*.—5.000 metros.
- 6.^a *Handicap nacional*.—3.000 metros.
- 7.^a *Handicap-Consolación*.—2.500 metros.

Las pruebas en que el número de corredores exceda de cinco serán divididas en series.

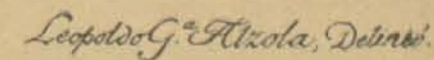
En el próximo número publicaremos el programa completo de esta fiesta, que ha de resultar brillante según todos los indicios.



DESDE VALDEMORO HASTA EL LIMITE DE LA PROVINCIA DE MADRID

DE

MADRID





Carretera de Andalucía.

(Conclusión.)

A poco de salir de Valdemoro, y ya en el

Kilómetro 28, se encuentra el puente de los *Doce ojos*, é inmediatamente los

puentes *Corto* y *Largo* de las *Veserías*, próximo á los cuales arranca un camino que se dirige á éstas.

Kilómetro 29.—Á la derecha se halla una casa en ruinas y más adelante el camino de la *Correhuela* ó de *Torrejón de Velasco*.

Kilómetro 30.—Atraviesa la carretera de *Torrejón de Velasco* á *Ciempozuelos*.

Kilómetro 31.—Casilla de peones camineros, llamada de *Vencejo*, y caminos de los *Cestos* y de *Espartinas*.

Kilómetro 32.—Camino de la *Casa de Postas*.

Kilómetro 33.—Caminos de la *Somadilla* y de la *Carraquilla*.

Kilómetro 34.—Vereda del *Marqués* y camino de *Seseña*.

Kilómetro 35.—Al comenzar su recorrido se entra en la provincia de *Toledo*, encontrándose otra casa en ruinas, y, á la mediación próximamente de dicho kilómetro, un camino que conduce al *Riajal*. Antes y después de este camino pasa la carretera por encima de dos barrancos. Los puentes que sobre los mismos están contruidos reciben los nombres de puentes de las *Salinas*.

Kilómetro 36.—Camino de *Seseña* á las *Salinas*.

Kilómetro 37.—Casilla de peones camineros: á la derecha, camino del *Ventorrillo*, y, á la derecha también, una torre del antiguo telégrafo óptico. En el último tercio de este kilómetro empieza á bajarse la cuesta de la *Reina*, de 2.000 metros de extensión, con dos curvas y una semicurva, y que constituye en su último tercio la desesperación de los ciclistas cuando regresan á *Madrid* por la carretera de *Andalucía*, en razón á lo empinado de su pendiente, que tiene de desnivel 66 milímetros por metro.

Kilómetro 38.—*Ventorro*, enfrente del cual parte una carretera que va á *Ciempozuelos*.

Kilómetro 39.—Trozo final y más fuerte de la cuesta de la *Reina*, y una posada, á la derecha, que toma su nombre de la expresada cuesta.

Acabada ésta, se deja á la izquierda el camino y la estación de *Seseña*, se atraviesa un paso á nivel del ferrocarril de *Madrid* á *Zaragoza* y á *Alicante* y se entra en un paseo de altísimos árboles, que continúa hasta después de *Aranjuez*.

Kilómetro 40.—Á la izquierda la posada de *Navarro* y casa de guardas.

Kilómetro 41.—Atraviesa la carretera una amplia plaza rodeada de sillares de piedra y se entra en seguida en un magnífico puente sobre el *Jarama*, llamado el puente *Largo*. Es de piedra blanca de *Colmenar*, elegante, de buenas entradas, y tiene á ambos lados andenes de un pie de altura para los peatones. Consta de 25 arcos iguales, contruidos sobre machones de 3 $\frac{1}{2}$ metros de base. Su extensión aproximada es de unos 300 metros de largo por 8 de ancho. En los remates de los pretils hay dos leones sosteniendo entre las garras unas tarjetas que dicen: á la parte de *Aranjuez*:

REGE CAROLO III

FEL. P. P. MARCUS DE BIERNIA PONTEM
FECIT MDCCLXI

y á la de *Madrid*:

EN EL FELIZ REINADO DE CARLOS III
HIZO ESTE PUENTE MARCOS DE BIERNIA
AÑO DE 1761

El río *Jarama* sirve de límite por esta parte á las provincias de *Toledo* y de *Madrid*; de suerte que en la mitad del puente *Largo* vuelve á entrarse en esta última, después de haberse recorrido cerca de siete kilómetros de la primera.

Pasado el puente, á la izquierda, está el camino de *Titulcia* ó *Bayona*; y á la derecha, en una curva que forma la carretera, la *Casa de Postas*.

Kilómetro 42.—Comienza en él la calle *Larga*, que comprende los

Kilómetros 43, 44, 45 y la primera mitad del *Kilómetro 46*, punto en el cual desemboca en la plaza de las *Doce calles*.

Es ésta un círculo perfecto, de fábrica de ladrillo como de una vara de altura, sobre el cual se elevan de trecho en trecho unas pilastras, también de ladrillo, que rematan en piñas talladas en piedra de *Colmenar*, y cuyos intermedios están cerrados por verjas de madera pintada de verde. En este círculo hay doce entradas á otras tantas calles de árboles, con que el capricho de los reyes, sabiamente inspirado y dirigido en aquella ocasión, convirtió á *Aranjuez* en un vergel frondosísimo, verdadero oasis en el desnudo terreno de la provincia de *Madrid*.

Aquellas plantaciones son seculares: datan muchas de ellas de la época de *Felipe II*, cuya es la instrucción de 15 de *Marzo* de 1543, que mandó plantar varias calles de chopos; habiendo sido la primera que se formó la de la *Reina*, entonces llamada la *Chopera de Alpagés*, que data de 1564.

Continuaron este empeño *Felipe III*, *Felipe IV*, *Carlos II*, *Felipe V*, *Fernando VI*, *Carlos III* y *Carlos IV*, y á los esfuerzos de todos son debidas las innumerables calles de árboles que forman un intrincado laberinto, los deliciosos jardines y los numerosos criaderos de arbolado que existen en *Aranjuez*.

Como indica el plano de la carretera, atraviesa ésta la plaza de las *Doce calles* y continúa por la tercera de la derecha.

Kilómetro 47.—Atraviésase al final de este tra-

yecto el río Tajo sobre un puente colgante de hierro, al cual sirven de estribación grandes y vistosos machones de piedra de Colmenar; y pasado este puente, parte á la derecha la carretera de Aranjuez á Toledo y éntrase inmediatamente en el *Kilómetro 48*, en el cual se halla

Aranjuez (*Aranzuel* ó *Aranzueje*).—Sitio real que constituye una de las villas más hermosas y mejores de España. Sus calles amplias, tiradas á cordel, los suntuosos edificios que á cada paso se encuentran, el Palacio Real, las fuentes, estatuas y jardines, donde la naturaleza y el arte han agotado todos los raudales de sus bellezas, la convierten en una estancia deliciosísima, sobre todo en la primavera.

Remitimos á nuestros lectores al artículo que en este mismo número dedicamos á Aranjuez y, siguiendo la costumbre establecida, indicaremos aquí únicamente los nombres de los médicos y de los cerrajeros, cuyos auxilios pueden verse en el caso de demandar los excursionistas.

Médicos: D. Andrés Cañete, Fuente de Abastro; D. Jacinto Antón Moras, médico del Real Patrimonio; D. Antonio Gallego, calle de San Pascual; D. José Llabadó, calle de la Almibar, y don Antonio de Diego, calle del Príncipe.

Cerrajeros: D. Manuel Capella, D. Esteban García y la señora Viuda de Torres.

En Aranjuez hay decidida afición al ciclismo y se celebran todos los años carreras que son frecuentadas por los corredores y por muchos velocipedistas de Madrid.

Entre los ciclistas de aquella villa recordamos los siguientes nombres: Almansa (D. Julio y don Enrique), Domínguez (D. Ciriaco), Gómez Cazo (D. Alfonso), Gordo (D. Francisco), Parla (don Emilio), Puerta (D. Julián), Sánchez (D. Manuel) y Valle (D. Deodoro).

Pasado Aranjuez, la carretera atraviesa la hermosa dehesa del Riajal, que continúa durante todo el

Kilómetro 49, en el cual se halla la cuesta del *Riajal*, que atraviesa un paso á nivel de la línea de Cuenca.

Kilómetro 50.—Casa de los Huevos y repecho llamado de la Peseta.

Kilómetro 51.—Casa cuartel de la Guardia civil.

Kilómetro 52.—En el primer tercio de éste, se encuentra la piedra que sirve de límite á las provincias de Madrid y de Cuenca.

La carretera de Andalucía, dentro de la primera de las citadas provincias, es una de las más llanas de los alrededores. En un trayecto de 51 kilómetros y pico no se encuentran más que cuatro pendientes de importancia: la del kilómetro 39 (de metros 0,066 por metro, en la cuesta de la Reina); la de los kilómetros 2 y 3 (de metros 0,06 por metro, paseo de los Ocho Hilos); la de los kilómetros 49 y 50 (de metros 0,049 por metro, cuestas del Riajal y de la Peseta), y la de los kilómetros 37 y 38 (de metros 0,04 por metro, ó sean las dos primeras partes de la cuesta de la Reina). En segundo término, por orden también de su im-

portancia, pueden citarse estas otras: la del kilómetro 17 (de metros 0,018 por metro, cuesta de las Tres Alcantarillas); la del kilómetro 21 (de metros 0,016 por metro, puente de San Antón); la del kilómetro 48 (de metros 0,015 por metro, el Riajal); la del kilómetro 7 (de metros 0,014 por metro), y la del kilómetro 26 (de metros 0,013 por metro).

La inmensa mayoría de los ciclistas de Madrid buscan esta carretera bajando el paseo de Santa María de la Cabeza, que arranca á la derecha de la glorieta existente á la salida de la Puerta de Atocha, y, siguiendo en línea recta por el paseo del Canal, atraviesen el Manzanares por un puente de tablas, encontrándose así en el kilómetro 4 de la carretera.

Tampoco suele recorrerse toda: unos entran en la vía férrea de Alicante por el paso á nivel del kilómetro 11, otros prefieren seguir por la carretera hasta el segundo paso á nivel de dicha línea, que, como hemos dicho, se encuentra en el kilómetro 24.

En el primer caso se pasa por las estaciones de Getafe, Pinto, Valdemoro, etc., y en el segundo por las de Valdemoro, Ciempozuelos y Seseña, donde conviene dejar el ancho andén de la vía férrea, volviendo á tomar la carretera.

La carretera de Andalucía es muy frecuentada por los velocipedistas, especialmente hasta el kilómetro 14, desde donde, según indicamos, parte otra transversal que va á enlazar con la de Toledo en Getafe. Por este trozo pasan no sólo los que continúan hasta Aranjuez, sino los que han de seguir por la de Toledo ó se han de detener en Getafe; pues aun cuando por la de Andalucía hay 4 kilómetros más al mencionado pueblo, es preferible dar este pequeño rodeo á tener que pasar por la carretera directa, cuyo piso se encuentra en lamentable abandono.

Es además una carretera muy socorrida en caso de cualquier accidente, puesto que puede tomarse el tren para el regreso en Villaverde, Getafe y Pinto, con poco que se ande; en Valdemoro, Seseña ó Aranjuez; y aun en Ciempozuelos, si por acaso se escogiese el camino de la vía férrea.

A. S.

Una excursión importante.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo el distinguido ciclista D. Horacio Lengo que está ya de regreso de la excursión que acaba de realizar á Valencia, y de cuyo comienzo hasta Tarancón dimos cuenta en el número 7.^o de esta revista.

Del relato que de su viaje nos ha hecho hemos tomado las siguientes notas:

Salió de Tarancón á la una de la tarde del domingo 7 del actual, é hizo noche en Olmedilla de Alarcón, hospedándole en su casa los ciclistas de dicho pueblo Sres. Bautista Polanco.

Lunes 8.—Reanudó su expedición á las 6 de la mañana, siendo acompañado por uno de sus

huéspedes hasta Motilla, donde el Sr. Redondo le obsequió, acompañándole también buen trecho.

A las 6,40 de la tarde llegó á Buñol y fué informado de que habían bajado á esperarle hasta allí varios ciclistas de Valencia que acababan de regresar á esta capital, dejando recado de que volverían á buscarle á la mañana siguiente.

Detúvose en Buñol pocos momentos, saliendo á las 7,10 y llegando al término de su viaje á las 9,20 de la noche.

Recorrió, pues, el primer día 179 kilómetros, y el segundo 173 kilómetros.

Permaneció en Valencia, abrumado de obsequios, hasta el jueves 11, en que, á las 12,40 de la tarde, emprendió el regreso, acompañándole muchos ciclistas durante cierto trayecto.

El mal estado de la carretera no le permitió andar ese día más que 60 kilómetros, teniendo que albergarse á las 7 de la noche en una posada del camino.

Viernes 12.—Reanudó la marcha á las 5 de la mañana. Almorzó en Almansa, merendó en Chinchilla y llegó á Albacete á las 4 de la tarde, habiendo recorrido en el día 124 kilómetros.

Sábado 13.—Salió de Albacete á las 5 de la mañana, haciendo el trayecto hasta La Gineta por la vía férrea, acompañado de varios ciclistas de aquella capital. Continuó por la vía hasta La Roda, donde tomó otra vez la carretera, encontrándola hasta Quintanar en bastante mal estado.

Entre Corral de Almaguer y Villatobas le sorprendió una nube que le obligó á volver 3 kilómetros atrás, en busca de un carro que recordaba haber encontrado, y en el cual se guareció hasta que pasó el chubasco, emprendiendo nuevamente el camino, y llegando á Ocaña á las 7 de la noche. Recorrido del día: 188 kilómetros.

Domingo 14.—Partió de Ocaña á las 7,45 y á las 8,35 llegó á Aranjuez, donde esperó á Fernando Ribed, que había quedado en ir á buscarle.

Después de almorzar con éste, salieron juntos á las 12,25, y llegaron á Madrid á las 4,5 de la tarde; habiendo recorrido este último día 63 kilómetros.

El total de los kilómetros cubiertos en esta expedición ha sido 787.

Nuestro amigo viene satisfecho del recibimiento de que le han hecho objeto durante su viaje los ciclistas de las localidades por donde ha pasado, y nos encarga hagamos presente á todos en su nombre la expresión de su gratitud.

Son gratisimas, además, las impresiones que ha recogido de los progresos que hace el ciclismo. En Valencia son muchos los corredores que se preparan, y todas las tardes está concurridísimo aquel velódromo por lo más escogido y brillante de la sociedad valenciana; siendo notable el número de señoritas que acuden á ejercitarse en la bicicleta.

Nos ha dado también la noticia de que se halla muy próximo el momento de la construcción de un velódromo en Albacete.

El Salón Humber.

Como habíamos anunciado, el sábado último tuvo lugar la inauguración del establecimiento montado en esta corte por los Sres. Ballester y Bordalba, representantes en España de la marca Humber.

Celebróse el suceso con un banquete ofrecido por el Sr. Bordalba á sus amigos y á la prensa, presidiéndolo D. José Echegaray, quien pronunció un brindis ingeniosísimo, haciendo en él profesión de te ciclista.

Siguieron á éste otros brindis, entre ellos uno del Sr. Bordalba que dió las gracias á los concurrentes al acto.

El Salón Humber, situado en la Carrera de San Jerónimo, núm. 53, es, además de un establecimiento donde se venden bicicletas, un club y un local donde se darán espectáculos.

Entre otras dependencias tiene pista, tocadores para señoras y caballeros, teléfono, salón de lectura, depósito de máquinas, guardarropa, lavabo, cuarto de ducha, sala de armas y taller de reparaciones.

Los Sres. Ballester y Bordalba admitirán, mediante el pago de las cuotas de 125 pesetas de entrada y 25 mensuales, un reducido número de socios; y, aprovechando lo espacioso del local, organizarán en el mismo fiestas deportivas.

Desde Valladolid.

Sr. Director de EL DEPORTE VELOCIPÉDICO.

Muy señor mío: Á medida que avanza el buen tiempo, aumenta el entusiasmo entre los ciclistas de esta capital.

El 31 del pasado verificaron una excursión en bicicleta á Medina del Campo (45 kilómetros) los Sres. Sánchez (Enrique), Zaera, Alonso (Julio), Cilleruelo y Alonso Cortés, los cuales, después de haber pasado allí gran parte del día, regresaron por la tarde.

El pasado domingo, á las tres, verificóse la inauguración de la *Sociedad Velocipedista de Valladolid*, con una agradable excursión, en bicicleta, al histórico pueblo de Simancas.

La comitiva partió del Campo Grande, donde un inmenso gentío presenciaba la salida. Al acto concurrieron todos los socios, los cuales, durante la merienda con que fueron obsequiados, hicieron fervientes votos por la prosperidad de la Sociedad y el progreso del velocipedismo.

Después de haber permanecido allí unas horas, siguieron al anochecer, reinando la mayor fraternidad y alegría y deseando que esta clase de fiestas se repita lo más pronto posible.

La próxima excursión será matinal, y se celebrará probablemente en las Pascuas de Resurrección.

No he de terminar estas notas sin dar las gracias á la Junta directiva de esta Sociedad Velocipedista, por las atenciones de que fué objeto como corresponsal de EL DEPORTE VELOCIPÉDICO.

PEDALIER.

10 Abril 1895.

UN DÍA ACIAGO



Un martes se vistió Pepito con el traje de faena, y decidió dar un buen paseo, aprovechando lo hermoso del tiempo.



A poco de salir de la población, un sol abrasador empezó a molestarle de un modo horrible.



Mas pronto empezó a encapotarse el cielo, y Pepito notó que caían algunas gotas.



Que acabaron por convertirse en un verdadero diluvio.



Y tanta agua cayó, y tanto se reblandeció el camino, que bicicleta y ciclista se fueron hundiendo, hundiendo, hasta quedar medio enterrados.



Y gracias á que un peón caminero le vió en tal apuro, y cavando, consiguió sacarle a flor de tierra.



Conduciéndole en su carretilla en el más lamentable estado de que se tiene idea, y con la mayor cantidad de barro de que hay memoria, hasta el pueblo próximo. ¡Oh, los martes!



BÉLGICA.—Se han verificado en Bruselas grandes maniobras de artillería, haciendo el servicio de los partes los velocipedistas.

—Pronto abrirá sus puertas el velódromo Bruxelles-Midi.

—Organízase actualmente, bajo la dirección del ciclista Mr. Carroen, una sección de velocipedistas en la legión de la guardia cívica de Schaerbeek.

ESCOCIA.—El *Scottish Cyclist* publica una lista de recorridos escoceses, de la que nuestro distinguido colega de Barcelona *El Ciclista* ha tomado los siguientes que reproducimos:

Un cuarto de milla, por Greaves, 30 s. 3/5.

Media milla, por Osborn, 6 s.

Una milla, por Killack, 2 m. 16 s. 3/5.

Cinco millas, por Killack, 12 m. 12 s.

Diez millas, por Killack, 25 m. 4 s. 1/5.

Cincuenta millas, por Ewan, 2 h. 18 m. 15 s.

Cien millas, por Grandisson, 4 h. 50 m. 12 s.

Doscientas millas, por Petersen, 10 h. 36 m. 40 s.

La milla en tandem pertenece a Crosbie y Farlane, en 2 m. 13 s.

El recorrido de la hora es en Escocia de 38 kilómetros 551 metros, perteneciente a Crawford. Y el de las doce horas es de 362 kilómetros 939 metros, perteneciente a Petersen.

ESTADOS UNIDOS.—Los recorridos de 1/3 y 2/3 de milla, que poseía Tyler, han sido batidos por Allan Jones, en la pista de San José (California). Este corredor ha cubierto dichas distancias en 42 s. 1/5 y 1 m. 26 s. 3/5, respectivamente.

FRANCIA.—A pesar del mal tiempo, efectuóse en el velódromo de Buffalo, de París, la carrera de 100 kilómetros. Ganóla Huret, que hizo el recorrido en 2 horas 37 m. 50 s. 1/5; 2.º, Linton; 3.º, Lunsden; 4.º, Corre, y 5.º, Hale.

—El propietario del velódromo del Este de París piensa inaugurar los trabajos este año con una carrera de 300 kilómetros, que se efectuará en tres días consecutivos, dividiéndose en pruebas de 100 kilómetros.

—Las inscripciones en el *Touring Club de France* siguen en aumento: 1.037 candidatos fueron propuestos

en el mes de Marzo último. En 1.º de Abril el número de socios se elevaba a 10.367.

ITALIA.—Se ha celebrado con buen éxito la primera carrera en carretera, organizada por la Sociedad Velocipédica de Milán.

Había dos categorías de corredores: de velocidad y *amateurs*. La salida de los primeros se dió a las ocho en punto, y la de los segundos a las ocho y veintiún minutos.

A las nueve y cuarenta y cinco llegaron al término de la carrera: 1.º, Bozzi; 2.º, Caminada, y 3.º, Pozzi, distanciados por un cuerpo de bicicleta; y a las 10 h. 7 m. 36 s. los *amateurs* por este orden: 1.º, Banfi; 2.º, Massari, y 3.º, Colombo.

—Resultado de las carreras verificadas en el velódromo de Trotter (Milán):

Premio de Lombardía.—3.000 metros por series: 1.ª serie: 1.º, Pontecchi; 2.º, Nuvolari; 3.º, Lanfranchi. 2.ª serie: 1.º, Guillot; 2.º, Rusconi; 3.º, Fogolin.

Final: 1.º, Pontecchi; 2.º, Guillot; 3.º, Lanfranchi.

Premio de Venecia.—3.000 metros para *amateurs*: 1.º, Marchand Paul; 2.º, Marchand Leonce; 3.º, Consonni.

Premio de Ancona.—2.000 metros (tríciclos): 1.º, Parta; 2.º, Cantu; 3.º, Lanfranchi.

Premio de Nápoles.—6.000 metros (tandems): 1.º, Pontecchi-Fogolin; 2.º, Cominelli-Lanfranchi.

PORTUGAL (1).—Resultado de las carreras verificadas en el velódromo María Amelia, de Oporto, el día 31 de Marzo último, organizadas por el Real Velo-Club de dicha ciudad.

Preparatoria.—1 kilómetro (3 vueltas): 1.º, Raul Segnier en 1 m. 50 s.—Corrieron además Antonio Campos, Carlos Plácido, Adolpho Ramos, Alberto Kendall, Alfredo y J. Núñez de Mattos.

Seniors de 1.ª clase.—3 kilómetros: 1.º, Benedicto Feirrinha en 6 m. 50 s.; 2.º, Carlos Plácido.

Juniors.—2 kilómetros: 1.º, Olyntho Ferreira Muaze en 3 m. 50 s.; 2.º, Nuño Salgueiro; 3.º, Jayme Pinto das Neves.

Seniors de 2.ª clase.—3 kilómetros: 1.º, Adolpho Ramos en 5 m. 40 s.; 2.º, Alfredo Mattos; 3.º, Achilles Muaze.

Tandems.—5 kilómetros: 1.º, equipo Andresen-Mattos (Jorge) en 9 m. 57 s.; 2.º, equipo Cunha-Plácido. Ha sido ésta la primera carrera de *tandems* que se ha verificado en Oporto.

Consolación.—333 m. 33: 1.º, Antonio Campos; 2.º, Alberto Kendall.

Terminó esta fiesta, que deslucieron la lluvia y el aire, con un reto entre Feirrinha en bicicleta y el equipo Segnier-Mattos (Alfredo) en tandem, venciendo éstos, que recorrieron el kilómetro en 1 m. 35 s.

(1) El exceso de original nos obligó a retirar estas noticias del número anterior.



BURGOS.—Para el día de San Pedro, 29 de Junio, preparáanse en dicha capital carreras de velocípedos.

Hemos oído decir que proyectan concurrir a ellas algunos corredores madrileños.

GUIPÚZCOA.—El *Velos Club Donostiarra* de San Sebastián ha renovado en esta forma su Junta directiva:

Presidente: D. José Echart.

Vicepresidente: D. Luis Fabrellas.

Secretario: D. José Elizalde.

Tesorero: D. Eugenio Armengol.

Vocales: D. Edmundo Deslandes y D. José Artoles.

Oportunamente daremos á conocer los programas de las carreras que esta Sociedad se propone dar en pista en los meses de Mayo y Junio. También organiza otras dos en carretera: una de San Sebastián á Orio y regreso, de 40 kilómetros, y otra de San Sebastián á Tolosa y vuelta, de 50 kilómetros.

TARRAGONA.—El *Velos Club* de Réus, de cuya fundación dimos cuenta en uno de los números anteriores, ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente: D. Federico Casala.

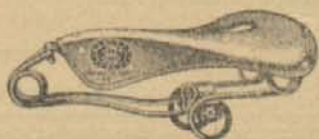
Secretario: D. Miguel Perpiñá.

Tesorero: D. Enrique Ferrater.

Vocal: D. Salvador Folch.

La propia Sociedad anuncia la próxima publicación de un periódico que se titulará *El Pedal* y será órgano de la misma.

VALLADOLID.—El Sr. Redón, cónsul de la *Ligue Velocipedique Belge*, nos escribe desde Valladolid comunicándonos que se ocupa actualmente en arreglar el itinerario de Irún á dicha capital, que servirá para el recorrido Bruselas-Madrid que se proyecta establecer.



Nuestros amigos los distinguidos velocipedistas señores Grases han lanzado un desafío al Sr. Fernández de Castro, para correr dos retos los días 20 y 28 del actual.

Consistirá cada uno en dos pruebas de 1.000 y de 5.000 metros. En caso de empate, la buena será de 3.000 metros.

El propietario y la Redacción de EL DEPORTE VELOCIPÉDICO cumplen con el mayor gusto el deber de dar públicamente las gracias á nuestro distinguido y bien informado colega barcelonés *El Ciclista*, por las frases de elogio que en su número del día 7 consagra á nuestra publicación, comparándola con *Le Cycle*, de París.

En este número inauguramos una sección de *Correspondencia particular*, para contestar por este medio las numerosas cartas que recibimos con trabajos para la *Tribuna libre*.

Tenemos una especial satisfacción en anunciar á nuestros lectores que el eminente dramaturgo D. José Echegaray ha comenzado antes de ayer su aprendizaje en el manejo de la bicicleta, recibiendo su primera lección en la pista del Salón Humber.

Para la carrera Madrid-Toledo y regreso proyéctase invitar á los representantes de máquinas á que contribuyan con premios en metálico.

En la última Junta general celebrada por la Sociedad de Velocipedistas de Madrid ha sido aprobado el concierto que la directiva de la misma acaba de ajustar con los Sres. Santos Hermanos, dueños del Velódromo de las Delicias.

Los socios podrán utilizar las pistas y el pabellón mediante el pago de una peseta que la Sociedad abonará mensualmente por cada uno de los individuos que hayan satisfecho su cuota de socio. Para facilitar la entrada, los Sres. Santos entregarán todos los meses á la Sociedad tantas tarjetas cuantos sean los socios que la constituyan, y entre los cuales serán éstas distribuidas.

En la propia Junta fueron admitidos como socios corresponsales los Sres. D. Fermín Quero y Cámara, de Córdoba; el Sr. Duque de T'Serclaer y el Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros, de Sevilla; y D. Arturo y D. Roberto Rumsey, del Real Velo-Club de Oporto.

La propia Sociedad prepara para el día 5 de Mayo próximo una expedición y un banquete oficial, cuyos gastos serán costeados de los fondos sociales.

Entre los corredores que se proponen tomar parte en la carrera Salamanca-Madrid se hallan los señores D. Fernando Ribed, de Madrid, y D. Antonio Argüello, de Avila, que al efecto están haciendo la debida preparación.

Revista de teatros.

Zarzuela.—El día 13 se encargó la Sra. Montilla de la parte de protagonista de la ópera *La Dolores*, mereciendo los aplausos del público. La romanza del tercer acto valió una ovación á la aplaudida tiple. Reciba mi enhorabuena.

Princesa.—Con un éxito muy lisonjero, dió principio el sábado la compañía que habíamos anunciado, con un variado programa.

Las Srtas. Alisedo y González y los Sres. Ruiz de Arana é Iglesias obtuvieron muchos aplausos en los diálogos *El gavilán y la paloma* y *Después del verano*, del libro *Los barrios bajos*, del conocido escritor José López Silva.

La Srta. Martínez cantó con mucho gusto la conocida obra *Niña Pancha*.

También formaban parte del programa las comedias *El querer y el rascar*, de Narciso Serra, y *El niño perdido*, de Fernández Guerra, en cuya interpretación se distinguieron las Srtas. Paris, González, Ordoñez y los Sres. Ruiz de Arana y Sánchez Castilla.

Lara.—Pablo Parellada, ó sea *Melitón González*, es el autor del juguete cómico en un acto titulado *Los asistentes*, que se estrenó el sábado en el teatro de la calle de la Corredera.

El Sr. Parellada obtuvo un gran éxito en su primera producción para el teatro, y es de esperar que el conocido colaborador literario y artístico de *Blanco y Negro* siga por el camino emprendido de la escena, en vista de su aptitud.

Los asistentes tiene principalmente el mérito del diálogo, siempre entretenido, chispeante y culto.

El público interrumpió con sus aplausos varias veces la representación, y al final tuvo que presentarse en escena el autor.

La ejecución, esmerada como siempre.

Circo de Colón.—Ante gran concurrencia se inauguró la temporada el día 13.

Al final del espectáculo se promovió un escándalo, por no representarse el último número del programa, lo cual obedecía, según advirtió el Sr. Rizzarelli, á no haber podido recoger aún la compañía todos sus equipajes.

Circo de Parish.—También el sábado se inauguró este circo, ante gran concurrencia.

Comedia.—Según estaba anunciado, la compañía

Giovannini hizo su presentación eligiendo la opereta, del maestro Sarriá, *Il babbeo d'intrigante*, que tuvo una interpretación desdichadísima. ¡Lástima que esta magnífica obra haya caído en manos de una compañía tan incompleta!

Apolo.—El día 13 tuvo lugar el estreno de la parodia de *La Dolores* escrita por los Sres. Granés y Arnedo, con el título de *Dolores... de cabeza ó el colegial atrevido*, obteniendo buen éxito.

El suceso de la noche fué que, estando el Sr. Bretón en un palco, el público empezó á aplaudirle y los autores de la parodia unieron sus aplausos á los del público, desde la escena, tributando una ovación al insigne maestro.

En la ejecución de la parodia se distinguieron Joaquina Pino, Rodríguez, Riquelme y Mesejo.

En la misma noche debutó la Srta. Fernani con *La revista*, mereciendo los aplausos del público en distintas ocasiones.

Eslava.—El sábado tuvo lugar la reapertura de este teatro con los debuts de las Srtas. Pretel y Valverde. La primera hizo su presentación en *El tambor de granaderos*, obteniendo una merecidísima ovación, habiendo hecho una nueva creación del papel de protagonista de la aplaudida zarzuela. Tuvo que repetir la escena de la jura de la bandera en medio de atronadores aplausos.

El maestro Chapí dirigió la orquesta en honor á la debutante y fué llamado á la escena repetidas veces.

La Srta. Valverde se presentó á primera hora en *Folies Bergere*, demostrando sus buenas condiciones artísticas y mereciendo los aplausos del público.

EL BAJÁ DEL CAMPO.

Correspondencia particular.

Corresponsal de Toledo.—Recibidos los títulos. Gracias. Esperamos su carta.

R. P.—Madrid.—Sentimos no poder utilizar los versos ni el artículo.

A. B.—Madrid.—Se publicará.

J. R. P.—Madrid.—La ortografía se la podríamos corregir, pero ¡ay! la gracia la tendríamos que comprar para usted, y no se vende.

E. S. C.—Madrid.—Es usted un *valvula* para la verificación.

Camándulas.—Jerez de la Frontera.—Tiene usted que *embalar* mucho para llegar á escribir medianamente.

Pepe Biela.—Valladolid.—¿Ha ido usted al colegio?

M. C. y C.—Madrid.—Recibida su carta. Queda usted incluido en la lista de suscriptores.

CHARADA

Segunda á los pedales
con mucha fuerza,
verás qué aprisa todo
la bicicleta.

SOR LOLÍN.

(La solución en el número próximo.)

DERECHOS RESERVADOS

Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup.ª